

El liderazgo de Hugo Chávez en Venezuela y en la región latinoamericana-caribeña

ALBERTO ROCHA VALENCIA*¹

El expresidente de Venezuela, recientemente fallecido, Hugo Chávez, fue un líder carismático, demócrata, progresista y de izquierda moderada. Carismático por la manera espontánea de relacionarse y dialogar con el pueblo y las clases populares. Demócrata porque llegó al gobierno por medio de elecciones generales, se mantuvo en el gobierno por medio de ellas y murió justo después de ganar el último ejercicio democrático representativo que lo llevó de nuevo a la Presidencia de la República. Progresista en la medida de que toda la obra que realizó durante sus ejercicios gubernamentales (1998-2013) fue en nombre del bienestar de su pueblo y del desarrollo de su país. De izquierda en la medida de su compromiso con las demandas de las clases populares y la lucha por la autonomía de su país. El liderazgo de H. Chávez se plasmó en el interior de su país, por lo que recibió el apoyo de la mayoría de las clases populares y fue rechazado por las clases medias y altas; también, se proyectó en nuestra región latinoamericana y caribeña y en el ámbito internacional, lo que le causó una crítica permanente de los gobiernos y corrientes políticas liberales y neoliberales.

América Latina, desde el derrocamiento e inmolación del expresidente socialista chileno Salvador Allende (1973), no había contado con unos líderes carismáticos como Hugo Chávez, Lula da Silva y Evo Morales. Sin ellos tres (junto con otros importantes) no se habría iniciado e impulsado en América Latina y el Caribe un periodo político de gobiernos progresistas y de izquierda moderada. Sin él y ellos, los pueblos y las clases populares no habrían sido reivindicados en sus demandas y colocados como actores de sus respectivos procesos nacionales emancipadores y del proceso regional integrador autónomo.

Génesis del bolivarianismo

En la génesis interna del bolivarianismo, el legado de Bolívar (*Carta de Jamaica*, inicios del Siglo XIX) fue fundamental: ideas de independencia, soberanía y unidad de América Latina. Recordamos el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua que Bolívar impulsó en el Congreso de Panamá (1826) con la finalidad de preservar la región ante

* Profesor Investigador del Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos, CUCSH de la UdeG. E-mail: albertorochav@yahoo.com.mx

¹ Reconocimiento y agradecimiento a Tania Durán, estudiante de la Licenciatura de Relaciones Internacionales del Departamento de Estudios Internacionales, CUCSH de la UdeG, por el apoyo en la investigación bibliográfica y la elaboración de cuadros para este trabajo.

el colonialismo español declinante. También, el legado de Martí (*Nuestra América*, fines del Siglo XIX) con sus ideas de independencia, soberanía y unidad de América Latina fue importante. En ese entonces, se rechazó el proyecto de la Unión Aduanera propuesta por los EE.UU. en la primera Conferencia Panamericana (Washington, 1989-1990) pero, como ya sabemos, no se pudo evitar la creación de la Oficina Comercial de las Repúblicas Americanas, antecedente de la OEA.

Anotamos que en los orígenes del bolivarianismo también confluye la negatividad del bipartidismo hegemónico (1958-1998) de Acción Democrática (socialdemocracia) y COPEI (democratacristiano) que gobernó durante 40 años en Venezuela. En este período lo que más habría impactado en H. Chávez, joven oficial de las FF.AA., fue la debacle que generó en Venezuela el neoliberalismo de los gobiernos de Andrés Pérez de Acción Democrática que gobernó durante 1974-79 y 1989-1993, que además fue un gobierno oligárquico, rentista y corrupto. Venezuela era el ejemplo de un capitalismo periférico y subdesarrollado en ruinas.

Entonces las ideas centrales en el pensamiento bolivariano son: anticolonialismo, antipanamericismo y anti-neoliberalismo. Todo ello se resume en un ideario: independencia, desarrollo, autonomía, unidad e integración regional. Una revolución democrática, popular y nacional y la integración regional formaban la gran estrategia para sacar adelante el país y la región.

Pero ello no era suficiente, hacía falta algo más. Veamos ahora la génesis externa del bolivarianismo. En esta dimensión, las enseñanzas de las luchas sociales de los movimientos sociales contra los gobiernos neoliberales durante la década de los años 90' fueron decisivas. Esto le permitió al potencial presidente H. Chávez pensar en tres cuestiones: 1. Había que salir del modelo de desarrollo neoliberal, para lo cual era menester criticar y superar el Consenso de Washington. 2. Tenía que explorar e experimentar necesariamente un nuevo modelo de desarrollo; el único que se encontraba a la mano era el neoestructuralismo. 3. Consecuentemente, debería luchar por formar un gobierno progresista y de izquierda para fundar nuevo modelo de república sustentado en el pueblo y las clases populares y los movimientos sociales.

Las enseñanzas de la nueva coyuntura histórica en que ingresaba América Latina indicaban que se iniciaba el declive del ciclo de gobiernos neoliberales que se inició en 1973 con el golpe de Estado del general Pinochet en Chile. Ciertamente, un ciclo político nuevo estaba en curso pero, H. Chávez no imaginó que inauguraría el ciclo de los gobiernos progresistas y de izquierda moderada en la región.

Fundación y desenvolvimiento del bolivarianismo de Hugo Chávez

Primer momento, la insurrección (1992-1994). El 4 de febrero de 1992 es la fecha conocida por el intento y fracaso de "rebelión militar bolivariana" dirigida por el teniente coronel Hugo Chávez Frías, contra el segundo y neoliberal gobierno de Andrés Pérez. Desde 1992 hasta 1994, H. Chávez permaneció en prisión, tiempo que fue aprovechado para redactar un documento (*Cómo salir del Laberinto*) de propuestas para enfrentar la crisis generalizada del país y mantener la acción del Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

Segundo momento, la organización del proceso político bolivariano (1994-1997) se estructuró sobre la base de la *Agenda Alternativa Bolivariana*, con sus tres ejes de transformaciones en lo político, lo social y lo económico.

Tercer momento, la refundación del régimen político (1998-1999). Hugo Chávez y sus partidarios se prepararon para las elecciones y lanzaron el documento: *Propuesta de Hugo Chávez para transformar Venezuela*. El 6 de diciembre de 1998 se realizó la elección presidencial donde triunfó H. Chávez sobre el grupo Proyecto Venezuela, que fue apoyado por Acción Democrática y el COPEI. El 2 de febrero de 1999 asume la presidencia. En abril de 1999, se aprueba en consulta popular la convocatoria para un referendo consultivo constituyente, para redactar una nueva constitución. Triunfo del "sí" favorable a H. Chávez. En julio de 1999, elección de legisladores constituyentes y triunfo de la opción bolivariana. El 14 de agosto, se instala la Asamblea Constituyente con mayoría bolivariana, la que redacta una nueva Constitución y cambia el nombre de Venezuela por el de República Bolivariana de Venezuela (*Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*). El 15 diciembre de 1999 se realizó el referendo aprobatorio de la constitución; triunfó el "sí" de apoyo a Chávez.

Cuarto momento, la institucionalización del gobierno bolivariano de Hugo Chávez (2000-2004) y la polarización del proceso político venezolano. En julio de 2000 se llevaron a cabo elecciones presidenciales, las que permitieron que H. Chávez y su gobierno, con base en la nueva Constitución, se vuelvan a legitimar. H. Chávez emprende su primer gobierno con un documento orientador: *Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007*. Noviembre 2000, Chávez utiliza los poderes especiales que le concedió el Congreso y aprueba un conjunto de 49 *Leyes Habilitantes* para emprender la transformación del país. El 9 de abril de 2001, se realiza el primer paro patronal, debido al despido de un grupo de gerentes de la empresa petrolera Petróleos de Venezuela (PDVSA). Así, se constituye la Coordinadora Democrática-CD, conformada por cerca de 20 partidos políticos y otras organizaciones ciudadanas, como

oposición política ante el gobierno de H. Chávez. La oposición se fortalece (con el apoyo de los medios de comunicación y de la Embajada de los EE.UU.) y el 11 de abril de 2002, ensaya un golpe de estado contra el gobierno de Chávez. Después de diversos movimientos internos políticos y militares el golpe fracasa. El 14 de abril Chávez se reinstala en el poder. Pero los acontecimientos siguieron su curso, pues en noviembre y diciembre de 2002 se implementa un paro petrolero de dos meses, que buscaba la renuncia del Gobierno de H. Chávez. En 2003 el gobierno nacionalizó la empresa petrolera PDVSA. Finalmente, la escalada continúa y el 15 de agosto de 2004 se implementa un referendo revocatorio contra el gobierno de H. Chávez. El gobierno bolivariano ganó con 59% de los votos ante el 41% de la oposición.

Quinto momento, consolidación democrática del gobierno bolivariano de H. Chávez ((2005-2010). Esto se logró por medio de más de un decena de procesos electorales, de los cuales solamente perdió uno, cuando H. Chávez quiso modificar la nueva Carta Constitucional para introducir el ideario del Socialismo del Siglo XXI y la reelección ilimitada del presidente. El 4 de diciembre de 2005, las elecciones para la Asamblea Nacional son ganadas por los partidarios de Chávez (164 escaños), sin la participación de la oposición. El 3 de diciembre de 2006 H. Chávez gana las elecciones para un nuevo periodo presidencial de 6 años. El gobierno bolivariano inicia sus trabajos apoyado en el documento: *Proyecto Nacional Simón Bolívar. Primer Plan Socialista-PPS. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*. El 1 de febrero de 2007, Chávez nacionaliza la telefónica CANTV y el sector eléctrico. En abril de este año se publica y difunde el documento: *Socialismo del Siglo XXI. La fuerza de los pequeños*. Dada su situación de fortaleza, el 15 de agosto de 2007, H. Chávez propone al país modificar 69 artículos de la Carta Constitucional para incorporar el ideario del proyecto de Socialismo del Siglo XXI; además se pretende introducir la reelección presidencial ilimitada. El 2 de diciembre, Chávez pierde la consulta popular, pues los venezolanos rechazan la reforma constitucional (50.7 % contra y 49.29 a favor). A inicios del año 2008, en un proceso que va de enero y marzo, se funda el Partido Socialista Unido de Venezuela-PSUV. El 31 de julio de 2008, Chávez promulga un paquete de 29 *Leyes*, donde se aprueba cambiar el nombre de las Fuerzas Armadas por el de Fuerzas Armadas Bolivarianas y se introduce en los cuarteles el lema de “Patria, socialismo o muerte”. El 1 de diciembre Chávez pide a sus fuerzas políticas impulsar una enmienda constitucional que contemple la reelección presidencial ilimitada. El 15 de febrero de 2009 Chávez gana las elecciones para hacer la enmienda constitucional que incorpora la reelección ilimitada. El 27 de septiembre de 2010, se produjeron elecciones legis-

lativas que gana el gobierno de Chávez, aunque regresa la oposición con fuerza al parlamento. .

Sexto momento, enfermedad, operaciones y fallecimiento del presidente H. Chávez (2011- 2012). En el mes de Junio de 2011, Chávez es operado y tratado de un tumor cancerígeno en Cuba. En el mes de Febrero de 2012 Chávez anuncia que sufre una recurrencia del mal cancerígeno y que será nuevamente operado en Cuba. Mientras tanto, llega el fin de su mandato y emprende nueva campaña electoral, aunque ya muy afectado por la enfermedad, operaciones y tratamientos. A pesar de ello, sustentado en su propuesta: *Programa de la Patria 2013-2019*, el 7 de octubre gana una nueva elección contra su rival Enrique Capriles. El 8 de diciembre una nueva cirugía lo lleva nuevamente a Cuba. La situación de la salud del presidente Chávez es muy desalentadora, por lo que el Vicepresidente Nicolás Maduro asume transitoriamente la presidencia, a propuesta de Chávez, quien no pudo ser investido para su nuevo mandato presidencial. El 5 de marzo de 2013, el vicepresidente Maduro anuncia la muerte del mandatario Hugo Chávez.

Los rasgos principales del gobierno de Hugo Chávez y del movimiento bolivariano

Después de revisar este proceso histórico del bolivarianismo, nos queda claro que en Venezuela desde 1998 se emprendió un curso histórico que permitió refundar la economía, la política, la sociedad, la cultura y las relaciones exteriores del país. Esta es una transformación general, que bien puede ser considerada como una revolución democrática, popular y nacional. Ahora bien, en este trabajo solamente abordaremos los rasgos más importantes de todos estos sucesos y realizaciones.

Llega al gobierno de Venezuela un político nuevo, un republicano radical. Este hombre es un exmilitar, formado en las ideas de Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Zamora. Además es un simpatizante de las ideas de Allende de Chile, Velasco Alvarado de Perú, Omar Torrijos de Panamá y de tantos otros importantes. Este exmilitar se transforma en un actor político civil en el mismo proceso político y como resultado del golpe fallido de la oposición y del paro petrolero el año de 2002. De este modo, Chávez entiende el proceso político y desafíos de su país y se aferra a la vía democrática. Entonces, el presidente Chávez, no fue un dictador, un caudillo, un autócrata, un populista, un autoritario, un estaliniano o un fascista. Todos estos estereotipos fueron inventos descalificadores de la derecha venezolana, a la que le urgía la imagen un político autócrata, autoritario y populista en el gobierno para justificarse y tratar de volver al “paraíso económico” de la renta petrolera. Chávez fue un líder democrático

participativo, popular (apoyado por las clases populares) y carismático (en diálogo permanente con el pueblo).

Con Hugo Chávez el proceso histórico venezolano tiende a acelerarse, esta intensificación conduce a la polarización del proceso político. El proceso político se polariza como consecuencia de las intenciones del gobierno de Chávez de resolver la brecha económico-social o polarización económico-social (minoría de ricos y masa de pobres) generada por la distribución clasista de la renta petrolera (favorecía a las clases altas) y la aplicación de políticas neoliberales de gobiernos anteriores. Además, podemos añadir, que en el centro de la polarización política se encontraba el conflicto estratégico entre dos bloques socio-políticos: el bloque oligárquico y el bloque popular bolivariano. Este movimiento popular bolivariano se fortaleció a lo largo del proceso político y sobre la base de varios logros importantes: las elecciones de 1998, el proceso político constituyente de 1999, las elecciones del 2000, el golpe fallido contra el gobierno de Chávez, el paro petrolero fracasado del 2002 y el referendo revocatorio de este año. Pero, el otro bloque, el de la oligarquía, también fue cobrando fuerzas y creciendo como oposición, a veces legal y a veces golpista, hasta llegar a disputar seriamente el gobierno vía elecciones, como en las elecciones presidenciales de octubre de 2012. Esta evolución política de la situación nacional venezolana conduce a la reflexión sobre la posible alternancia entre izquierda y derecha en el gobierno.

Con Chávez se constituye un gobierno nuevo y se funda un régimen político nuevo: una república democrática y participativa; así como un Estado propietario, empresario y promotor; de justicia y bienestar social. Además, la república bolivariana es latinoamericanista e integracionista, esto es anti-neopanamericana.

Este experimento quedó plasmado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela del 24 de marzo de 2000, donde en su Preámbulo se anota una síntesis general:

“... con el fin supremo de refundar la República para establecer una sociedad democrática, participativa y protagónica, multiétnica y pluricultural en un Estado de justicia, federal y descentralizado, que consolide los valores de la libertad, la independencia, la paz, la solidaridad, el bien común, la integridad territorial, la convivencia y el imperio de la ley para esta y las futuras generaciones; asegure el derecho de la vida, al trabajo, a la cultura, a la educación, a la justicia social y a la igualdad sin discriminación ni subordinación alguna; promueva la cooperación pacífica entre las naciones e impulse y consolide la integración latinoamericana de acuerdo con el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos, la garantía universal e indivisible de los derechos humanos, la democratización de la sociedad internacional, el des-

arme nuclear, el equilibrio ecológico y los bienes jurídicos ambientales como patrimonio común e irrenunciable de la humanidad”

Así como hemos anotamos que en el centro de la polarización política se encontraba el conflicto entre dos proyectos de república: la república neoliberal y oligárquica y la república progresista y bolivariana, de igual manera, diremos que en el centro de la polarización política se encontraba el conflicto entre dos modelos de desarrollo económico-social: el neoliberal-rentista plutocrático y el neodesarrollista-popular comunitario. El presidente Chávez y su equipo de gobierno logró diseñar e impulsar un plan de desarrollo económico y social de la nación (Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, septiembre de 2001), basado en 5 equilibrios: económico (reactivación del aparato productivo, distribución del ingreso, mayor ingreso familiar y comunitario; cambio estructural de una economía rentista a otra de tipo productivo; impulso a la agricultura, la industria, el comercio, el turismo y la construcción de infraestructura; creación masiva de empleos), social (superar la exclusión y la injusticia social, pleno desarrollo ciudadano, bienestar colectivo, distribución de la riqueza y del ingreso, justicia político-económica, erradicación de la pobreza), político (Refundación de la República), territorial (uso adecuado y ocupación del territorio) e internacional (Relaciones internacionales solidarias, equitativas y mutuamente respetuosas, cooperación, integración de las naciones latinoamericanas y caribeñas), llamado modelo de desarrollo de equilibrio múltiple, con el cuál se buscaba un “profundo cambio estructural”. Este modelo se plasmó mediante 49 Leyes Habilitantes sobre desarrollo económico, finanzas, desarrollo social integral, energía y minas y administración y servicios. Entre las leyes más importantes tenemos: Ley de Tierras y Desarrollo Rural, Ley Orgánica de Hidrocarburos, Ley Orgánica de Ciencia y tecnología, Ley para la Transformación del Fondo de Inversiones de Venezuela en el Banco de Desarrollo Económico y Social de Venezuela, Ley de Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria, Ley de Pesca y Acuicultura, Ley de Fondo de Crédito Industrial, entre otras.

Además, estas 49 Leyes fueron impulsadas por las Misiones, políticas públicas efectivas para abordar los problemas cruciales del país, llevar justicia social a todos los rincones del país y generar el bienestar de la población. Entre las Misiones más importantes contamos: Misión Róbinson I (alfabetización), Misión Róbinson II (educación secundaria para el conjunto de la población), Misión Ribas (formación como bachilleres de jóvenes y adultos) Misión Sucre (estudios universitarios para jóvenes y adultos), Misión Barrio Adentro (acceso amplio de la

población a la salud), Misión Operación Milagro (tratamiento de enfermedades oculares para la población), Misión Alimentación (creación de una cadena de almacenes para la distribución de alimentos, de Casas de Alimentación), Misión Zamora (reorganización de la tenencia y uso de las tierras no cultivadas), Misión Hábitat, Misión identidad, Misión Miranda, Misión Cultura, Misión Mercal, Misión Madres del Barrio, Misión Ciencia, Misión Negra Hipólita, etc.

De esta manera, se abrió la posibilidad de experimentar un nuevo modelo de desarrollo económico y social, que bien puede considerarse como un “neodesarrollismo” que, aunque muy anclado todavía en la actividad extractiva petrolera y gasífera (la gran fuente financiadora de los planes sociales y otros), trataba de potenciar la industria y la agricultura, además de impulsar un sector económico comunal y asociativo. Este modelo de desarrollo es eminentemente social y redistributivo, pues buscó sacar a las grandes mayorías de la población de la pobreza y extrema pobreza como paso para reducir la desigualdad social, además de llevar educación, salud, vivienda, empleo, salario digno y diversas prestaciones sociales al conjunto de la población. Esto implicó la ruptura con el modelo económico neoliberal y el consenso de Washington.

En términos económicos el gobierno de H. Chávez ha tenido un desempeño general bastante bueno, como lo podemos observar en el cuadro que sigue, aunque es evidente que la caída del PIB y del PIB per cápita para el año 2011 muestra el inicio de un declive de la actividad económica nacional; problema que se habría acentuado para el año de 2012.

PIB y PIB per Cápita de Venezuela 1990-2011

	1990	1995	2000	2005	2010	2011
PIB (US\$ a precios actuales)	47,027'508,385	74,888'742,184	117,147'614,566	145,513'489,652	393,807'511,437	316,482'190,800
PIB per cápita (US\$ a precios actuales)	2,381	3,397	4,819	5,475	13,658	10,810

Fuente: BANCO MUNDIAL, "Indicadores del desarrollo mundial". En línea, disponible al 17 de junio de 2013.
<http://datos.bancomundial.org/indicador>

En el cuadro anexo que se encuentra al final, presentamos un análisis sintético de la economía de Venezuela, con la finalidad de ver el peso de la actividad extractiva petrolera en la composición del PIB. En 1999, cuando inicia el Gobierno de H. Chávez, el porcentaje del petróleo en el PIB fue de 19.18 %. En los años que siguen este porcentaje tiende a bajar a 18 %, 16 %, 14%, 12%, 11% y 10.84 en 2012. Esto es, la llamada dependencia de la renta petrolera de la economía del país tiende a disminuir. Ahora, si miramos la dinámica de la actividad manufacturera, también esta disminuye ligeramente. En 1990 la actividad manufacturera constituía el 16.60 % del PIB. Estos porcentajes tienden a disminuir lentamente hasta alcanzar el 13.99 % en el año de 2012. Esto indica el decrecimiento relativo de la actividad manufacturera. Si la disminución del porcentaje del componente petrolero en el PIB es un buen dato, la pérdida de dinamismo de la actividad manufacturera no es un buen dato. ¿Esta es una situación en la que, a pesar de todo, no se logra impulsar el proceso industrial nacional? Y, ¿sucedió lo mismo con el sector agrícola?

A nivel internacional, el Gobierno de Hugo Chávez se caracterizó por apuntalar la soberanía e independencia de su país y fortalecer la autonomía de la región, lo cual implicó la ruptura con el neopanamericanismo de los EE.UU. Veamos estos desenvolvimientos. Chávez inicia el ciclo de gobiernos progresistas o de izquierda moderada en ALC. En política exterior se distancia de los EE.UU. Después de promover la creación del ALBA, juntamente con otros gobiernos progresistas derrotaron el proyecto de creación de un ALCA. También apoyó la constitución de la UNASUR y buscó fortalecer al MERCOSUR con su incorporación a este esquema; finalmente, suma fuerzas para la conformación de la CELAC. De esta manera, el líder bolivariano incentivó el proceso de integración regional de la región y, como consecuencia, promovió la

autonomía de ALC. Chávez estuvo siempre presente en las lides claves para fortalecer la autonomía de la región y fue un gobernante convencido de que la integración regional es el camino para la definitiva emancipación de ALC. Así, Chávez no solamente se opuso a la hegemonía de los EE.UU. sino que consecuentemente postuló la posibilidad de la cooperación SUR-SUR y llegada de un nuevo orden pluripolar (o multipolar) donde los BRICS jugaran roles importantes.

Finalmente hablaré de las dudas de Chávez y del bolivarismo que se encuentran presentes en la propuesta del Socialismo del Siglo XXI. Las dudas se deben a tres cuestiones, que llamaremos el trilema del bolivarismo: 1. El modelo de un socialismo real en general y en particular la variante cubana liderada por Fidel Castro hasta hace poco. 2. El modelo neodesarrollista brasileño, liderado por Lula da Silva durante sus dos mandatos. 3. Las vías de salida del capitalismo periférico y subdesarrollado muy influidas por el Buen Vivir de los movimientos indígenas y la propuesta de descolonización de A. Quijano y E. Dussel.

¿Son compatibles estas tres ideas? En cuanto al llamado modelo de socialismo real, ¿es posible corregir y remendar este modelo? Considero que no. La experiencia soviética fue decisiva para entender la organización de este modelo: Partido único, Estado total o totalitario, economía colectivizada, sociedad civil corporativizada, “ciudadanos” sin libertades y derechos, fronteras cerradas y una enorme cárcel llamada Gulag. Y todo esto se montó siguiendo una vía rápida y autoritaria con la sola finalidad de salir de la periferia capitalista y el subdesarrollo y, así, alcanzar el “socialismo” que no era otra cosa que el desarrollo capitalista, industrial y de bienestar. En este modelo la celeridad va acompañada íntimamente del autoritarismo. Varios autores explicaron esta vía, entre ellos Charles Bettelheim (*Las luchas de clases en la URSS*, tomo 1 y 2) y Rudolf Bahro (*La alternativa: Crítica del socialismo realmente existente*). Esta vía fracasó estrepitosamente con la caída de la Unión Soviética y la desarticulación del Bloque de Países Socialistas. Pero, algo quedó y logró cierta continuidad, después de algunas reformas sustantivas, en la experiencia de China. En este país se logró pasar del socialismo real o del socialismo de estado al llamado socialismo de mercado; lo que ha permitido a China encumbrarse como uno de las economías industriales y capitalistas más importantes del mundo. En otras palabras, el socialismo en la periferia capitalista es una vía para tratar de alcanzar, digámoslo claramente, el desarrollo capitalista y el bienestar general del pueblo. También, podemos anotar que el socialismo socialdemócrata que se plasmó en no pocos países del centro capitalista (capitalismo de estado) es un camino que ha servido para armar la sociedad de bienestar occidental.

La propuesta del Socialismo de Siglo XXI plantea retomar el modelo de socialismo real de modo crítico y reformula-

do y piensa en una variante. Esta es la experiencia socialista cubana, que resulta tentadora en esta perspectiva, pues en ella se logró plasmar un modelo de socialismo real blando, fuertemente anclado en la justicia social y claramente antihegemónico respecto de la superpotencia mundial de Norteamérica. Como sabemos, en Cuba, ante el estancamiento económico, la rigidez del sistema político y el bloqueo de los EE.UU., se habría emprendido el cambio de modelo y se estaría moviendo hacia un proceso de reformas, siguiendo de cerca el modelo chino vigente. Esto es, Cuba también habría emprendido, con su socialismo de mercado a la cubana, avanzar hacia una suerte de capitalismo sui generis, con tal de salir de la periferia en la que se encuentra todavía.

Avanzamos la idea de que no es posible reeditar el modelo de socialismo real o de “socialismo científico” en general (URSS), por la pesadez y rigidez de este modelo. En cambio, del modelo particular cubano, se puede emular la amabilidad y sencillez de su gente, sus procesos de justicia social, sus logros en el campo de las ciencias, sus proezas deportivas, su liderazgo regional, su compromiso latinoamericano y su posición antihegemónica. También, considero como contraproducente tratar de superar al socialismo real en general “inertándole” ideas nuevas como igualdad y solidaridad, no explotación, ecología, feminismo, cristianismo, plurinacionalidad, pues ellas vienen de procesos muy diferentes, cualitativos y diferenciales. El socialismo real en general es un modelo pesado y rígido del pasado por sus características cuantitativas y homogenizantes. El socialismo real no es más un camino atractivo para ALC, puesto que sería muy contraproducente una vía rápida y autoritaria para alcanzar el desarrollo capitalista de bienestar.

El neodesarrollismo impulsado por Lula da Silva en Brasil, es un buen ejemplo de experimento para salir de la periferia y semiperiferia capitalistas y encaminarse hacia el desarrollo y la industrialización moderna. Esta vía, que se propone como objetivos lo mismo que la experiencia China, procede y lo hace de otro modo, combinando adecuadamente mercado, Estado, dinamismo de la sociedad civil, democracia ampliada, libertades políticas, derechos sociales y culturales. En otras palabras se puede ir razonablemente rápido, pero descartando el autoritarismo desde el inicio. Esta es la diferencia entre las nuevas y las viejas izquierdas; entre las izquierdas moderadas y democráticas y las izquierdas extremas y autoritarias. Y, no olvidemos, la nueva izquierda es la corriente en la que se inscriben la mayoría de los gobiernos progresistas y de izquierda moderada de América Latina y el Caribe. Aquí se podría intentar hacer germinar y avanzar los procesos cualitativos y diferenciales. Este podría ser también el curso más importante de la llamada Revolución Bolivariana. Es decir, Venezuela puede explorar una vía hacia el desarrollo económico y social sin pretender abordar la vía rápida y autoritaria del socialismo real.

Finalmente, las propuestas del Buen Vivir del movimiento indígena y de la descolonización de Quijano y Dussel, que se encuentran presentes en el imaginario latinoamericano progresista y de izquierda radical, también atraviesan las páginas del Socialismo del Siglo XXI. El resultado es una tensión, pues tanto el Buen Vivir como la descolonización, son cuestionadora de la modernidad, el capitalismo y la colonialidad. Las salidas que se esbozan desde estas perspectivas pretenden ir más allá de estas realidades contemporáneas e inaugurar unas vías capaces de superarlas. Esta es la vía explorativa que se resume en la frase “otro mundo es posible”. Pero, se plantea la pregunta: ¿y mientras tanto? Una cosa es luchar en la realidad existente (topos) y otra cosa es soñar en una realidad futura (utopía). Pero podemos luchar y soñar. Luchar significa abordar la realidad tal cual y emprender la vía de las izquierdas progresistas y moderadas. Soñar implica vivir en utopía y posiblemente velar para que algo de todos los ideales nuevos impulsados por procesos cualitativos y diferenciales se puedan adelantar un poco. Ahora bien, los nuevos ideales pueden muy bien formar parte de una nueva doctrina y un nuevo proyecto que oriente la construcción de una(s) sociedad(es) alternativa(s). Así, esta tercera hebra no necesariamente se podrá tejer con la primera y segunda hebras, aunque algo se podrá hacer con la segunda. Esta tercera hebra, crítica de las dos primeras, podría ser parte de algunas nuevas relaciones sociales que configuren otro mundo posible.

En síntesis, las tres grandes ideas presentes en el Socialismo del Siglo XXI no se pueden entrelazar fácilmente. Descartado el modelo de socialismo real, quedan la variante cubana y la vía brasileña, que bien podrían ilustrar (ya hemos anotado las condiciones) un proyecto realizable y permitir acrecentar la fuerza de los pequeños en el corto-mediano plazo (lo posible). La tercera gran idea, que busca la superación de la realidad mundial existente y que apuesta en el mediano-largo plazo por lo imposible, bien podría empezar su gestación desde ahora y en la realidad actual. Esta idea fuerza podría cobrar energías paulatinamente y volverse una alternativa si se confirmara la crisis estructural e histórica de la modernidad y el Capitalismo como lo han propuesto I. Wallerstein (*Utopística; La crisis estructural del capitalismo; Geopolítica y Geocultura*) y E. Morin (*La vía. Para el devenir de la humanidad*).

Anexo

Producto territorial bruto anual por clase de actividad económica base

Precios Constantes 1997	1999	%	2000	%	2001	%	2002	%	2003	%	2004	%	2005	%
CONSOLIDADO	39,554,925		41,013,293		42,405,381		38,650,110		35,711,407		41,847,610		46,530,000	
ACTIVIDAD PETROLERA	7,586,306	19.18	7,757,605	18.91	7,688,643	18.13	6,595,672	17.07	6,459,389	18.09	7,037,269	16.82	7,549,545	16.23
ACTIVIDAD NO PETROLERA	28,253,776	71.43	29,439,642	71.78	30,615,219	72.20	28,789,449	74.49	26,467,586	74.12	31,374,821	74.97	34,375,854	73.88
Minería	238,904		275,375		283,067		295,157		248,873		301,868		316,744	
Manufactura	6,566,696	16.60	6,899,219	16.82	7,153,405	16.87	6,214,871	16.08	5,714,915	16.00	7,239,626	17.30	7,703,951	16.56
Electricidad y Agua	843,840		883,527		926,273		945,898		931,461		1,005,946		1,109,179	
Construcción	2,527,735		2,628,690		2,983,312		2,733,207		1,545,313		2,184,760		2,547,040	
Comercio	3,268,133	8.26	3,452,892	8.42	3,610,441	8.51	3,121,049	8.08	2,830,401	7.93	3,545,829	8.47	4,414,513	9.49
Transporte y Almacenamiento	1,249,750		1,405,636		1,387,001		1,242,494		1,146,857		1,444,316		1,618,470	
Comunicaciones	1,081,244		1,103,662		1,193,058		1,222,948		1,241,104		1,280,844		1,573,450	
Instituciones Financieras y Seguros	852,714		846,399		870,071		744,219		798,735		982,623		1,546,725	
Bienes Inmuebles y Servicios Prestados a las Empresas	3,989,138		4,019,090		4,159,778		4,131,298		4,034,566		4,251,783		4,648,351	
Serv. Comunales, Soc. y Personales y Produc. de Serv. Priv. No Lucrativos	1,853,323		1,870,078		1,908,976		1,911,342		1,840,355		2,235,228		2,294,172	
Produc. Servicios del Gobierno General	4,261,394		4,380,392		4,489,841		4,471,790		4,630,038		5,337,899		5,584,836	
Resto 1/	2,413,343		2,537,799		2,584,658		2,558,336		2,468,544		2,630,838		2,876,665	
Menos: Servicios Bancarios Imputados	892,438		863,117		934,662		803,160		963,576		1,066,739		1,858,242	
DERECHOS DE IMPORTACION	3,714,843		3,816,046		4,101,519		3,264,989		2,784,432		3,435,520		4,604,601	

2006	%	2007	%	2008	%	2009	%	2010	%	2011	%	2012	%
51,330,783		55,650,086		58,332,493		56,022,729		55,807,510		58,138,269		61,359,577	
7,529,450	14.67	6,802,074	12.22	7,017,983	12.03	6,471,409	11.55	6,554,311	11.74	6,593,126	11.34	6,682,572	10.89
38,301,508	74.62	42,450,436	76.28	44,626,260	76.50	43,435,281	77.53	43,126,953	77.28	45,055,572	77.50	47,636,615	77.64
334,049		354,126		334,153		307,405		264,797		278,481		263,681	
8,473,566	16.51	9,192,641	16.52	9,318,142	15.97	8,633,861	15.41	8,095,544	14.51	8,405,180	14.46	8,585,463	13.99
1,178,164		1,230,448		1,286,086		1,292,918		1,258,912		1,322,129		1,361,472	
3,297,925		3,815,286		3,975,221		3,890,801		4,018,451		4,209,422		4,917,597	
5,236,167	10.20	6,115,054	10.99	6,401,822	10.97	5,687,689	10.15	5,243,165	9.40	5,585,109	9.61	6,098,696	9.94
1,854,942		2,040,118		2,121,097		2,009,334		1,940,866		2,052,506		2,161,675	
1,943,777		2,373,382		2,801,077		3,083,205		3,560,832		3,820,211		4,094,009	
2,119,551		2,637,765		2,594,214		2,500,822		2,269,841		2,541,549		3,377,788	
5,056,208		5,369,644		5,503,176		5,376,451		5,485,274		5,678,867		5,910,357	
2,632,669		2,914,653		3,181,692		3,292,830		3,243,615		3,430,326		3,678,789	
5,818,394		6,145,855		6,461,832		6,610,700		6,798,395		7,171,523		7,547,808	
3,020,393		3,213,868		3,392,894		3,437,824		3,459,611		3,410,046		3,500,740	
2,664,297		2,952,404		2,745,146		2,688,559		2,512,350		2,849,777		3,861,460	
5,499,825		6,397,576		6,688,250		6,116,039		6,126,246		6,489,571		7,040,390	

1/ Incluye: Agricultura privada, Restaurantes y hoteles privado y Actividades diversas públicas.
Fuente: Información Trimestral Banco Central de Venezuela; Proyecciones de la Población de Venezuela, OCEI.1999-00: Preliminares